

Escuela Secundaria Básica N° 308

**Título:** Haciendo buena letra

**Autores:** Paula Ibarra – Marcelo Montoya

La clase alusiva a la efeméride del 24 de Marzo ya la tenía planificada. Título: Música y dictadura, canciones censuradas durante el proceso cívico militar era la actividad que íbamos a realizar durante las 2 horas de artística.

Preparé con mi guitarra la canción “Rasguña las piedras” para darle un cierre musical al tema. Lo que hasta ese momento no me imaginaba era que ese cierre abriría una investigación que, hasta el día de hoy nadie sabe cuándo terminará.

El interés por lo censurado fue atrapante para los chicos, porque no entendían el por qué de quitar o no decir alguna palabra que el gobierno de entonces no permitía.

Al analizar específicamente la canción de Sui Generis no podían entender el motivo de la censura en frases que para ellos eran absolutamente normales y aceptadas.

La experiencia de la música en vivo a los adolescentes los atrapa y fue así que quisieron buscar otras canciones censuradas y cantarlas. Quedó entonces, como actividad para la siguiente clase, buscar audios y letras de otras canciones.

En el transcurso de esa semana me llega por mail la convocatoria para una nueva inscripción al “Programa Jóvenes y Memoria”.

Cerraba todo: el tema, los pibes enganchados y la música como eje de este camino. Pero como producto final de este proyecto debíamos cumplir con la producción de “algo” que dejara plasmado la investigación realizada de las canciones censuradas.

Entre tantas posibilidades se eligió la realización de un mural en el paredón de la esquina de la escuela como muestra a la sociedad de nuestro trabajo.

Con el paso de las semanas nos llega la confirmación de que nuestro proyecto había sido seleccionado y aceptado por la Comisión Provincial por la Memoria. Eso quería decir que debíamos llevar a cabo el mismo con un premio que, hasta ese momento nadie esperaba: la presentación de nuestro trabajo en Encuentro Provincial a realizarse en Chapadmalal.

Esta enorme sorpresa fue tomada con mucha responsabilidad por los chicos, pero también con algunas dudas y un perceptible nerviosismo.

Las horas de clase siguientes fueron una catarata de información, ejemplos, letras, grupos de música, etc., etc. Pero nos parecía, junto a la profesora de prácticas del lenguaje sumada al grupo, saber si en la actualidad encontraban algún tipo de censura, tanto en las canciones como en los medios de comunicación en general.

Surgieron debates muy acalorados aunque constructivos, pensados desde la subjetividad de cada uno de los que defendía su posición.

Como conclusión de una cantidad de ideas se llegó a acordar que “los medios de comunicación masivos nos hacen escuchar lo que ellos quieren”, y que si bien tenemos la libertad de elegir cambiar la radio o el canal de televisión, no encontramos todos los gustos de preferencia en las posibilidades.

Este proyecto está en pleno desarrollo con múltiples alternativas y un sinfín de propuestas, valorando su constante evaluación y por consiguiente el consenso de todos sus integrantes.